

Colombianos

EL Gral. SALVADOR FRANCO

Hace hoy un año que dejó de existir este meritísimo colombiano, a quien enaltecieron singulares dotes de inteligencia y de carácter; eximias virtudes públicas y privadas y un admirable espíritu práctico para dar solución acertada a complicados problemas, en el desempeño de los muy elevados cargos públicos que fué llamado a desempeñar.

La memoria del General Franco se guardará siempre con sincero

cariño, no sólo por sus deudos, sino por cuantos le conocieron, como que fué, ya como ciudadano, ya como alto funcionario público.

una de las más puras y conspicuas figuras que en los últimos tiempos han dado honor a la república. Así lo reconoció y consagró el sentimiento público,

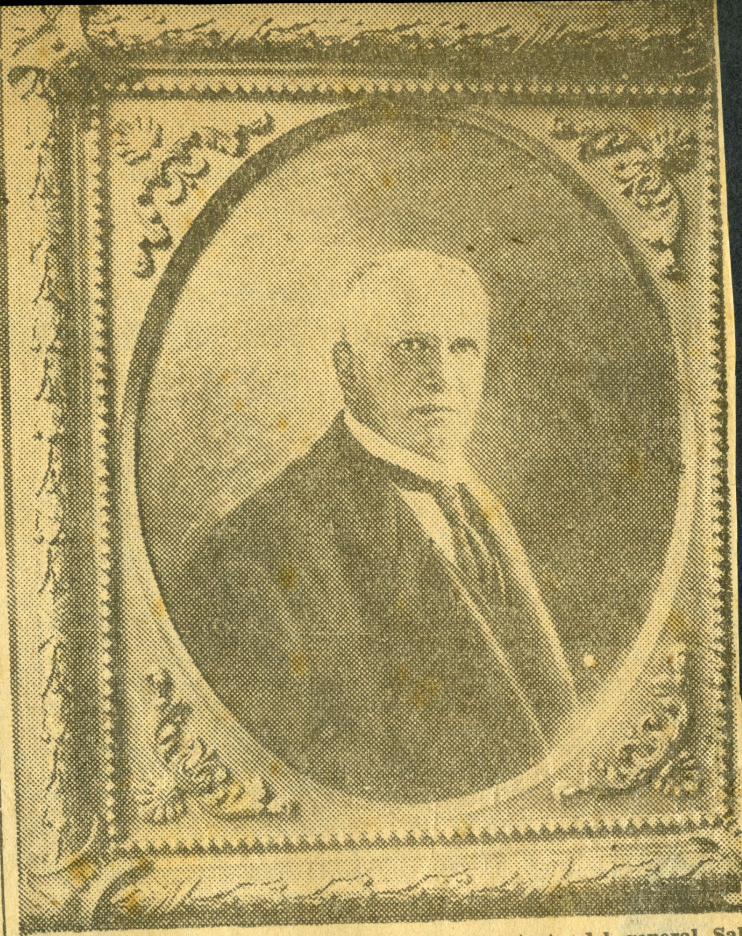


Gral. Franco

cuando tributó en numeroso concurso suntuosos e imponentes honores fúnebres a sus inanimados despojos, en esta ciudad; y luego, cuando en decretos ejecutivos de las más altas autoridades, y en Acuerdos, Ordenanzas y Leyes, se ha deplorado su muerte y presentado su vida como ejemplo digno de imitarse.

Porque en verdad, no obstante su ingénita modestia y desprendimiento, cada vez que abandonaba, como el patricio romano, sus labores campestres, para asumir delicadas labores oficiales, cuantos le vieron ascender a ellas estaban persuadidos de que los intereses públicos que se le encomendaban ni sufrirían menoscabo ni dejarían de ser atendidos con vigilante celo, con criterio práctico y con diamantina honradez.

En este doloroso día en que su familia renueva la amargura de su pérdida, reciba ella la expresión sincera de nuestra condolen-



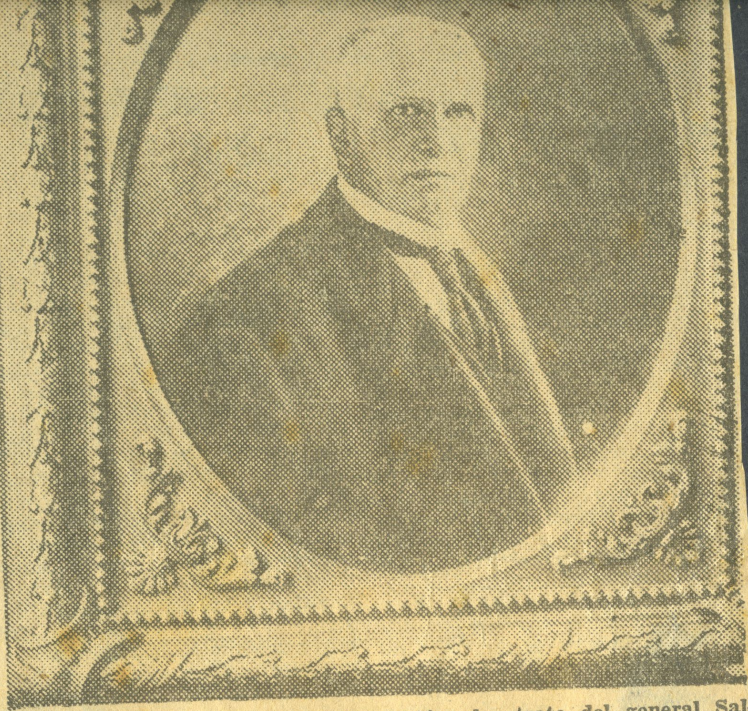
Ayer fue inaugurado en la gobernación el retrato del general Salvador Franco, en una solemne ceremonia. En otro lugar publicamos el discurso que con este motivo pronunció el doctor José Camacho Carreño.



MISAS

Se dirán hoy lunes 16 del presente en San Ignacio, Santo Domingo, San Francisco, La Veracruz, Nuestra Señora de las Angustias y Capilla del Cementerio, por el descanso del alma del señor general

SALVADOR FRANCO



Ayer fue inaugurado en la gobernación el retrato del general Salvador Franco, en una solemne ceremonia. En otro lugar publicamos el discurso que con este motivo pronunció el doctor José Camacho Carreño.



MISAS

Se dirán hoy lunes 16 del presente en San Ignacio, Santo Domingo, San Francisco, La Veracruz, Nuestra Señora de las Angustias y Capilla del Cementerio, por el descanso del alma del señor general

SALVADOR FRANCO

Su familia agradecerá la asistencia a ellas.

Bogotá, noviembre de 1931.

Hace hoy un año que dejó de existir este meritisimo colombiano, a quien enaltecieron singulares dotes de inteligencia y de carácter; eximias virtudes públicas y privadas y un admirable espíritu práctico para dar solución acertada a complicados problemas, en el desempeño de los muy elevados cargos públicos que fué llamado a desempeñar.

La memoria del General Franco se guardará siempre con sincero



Gral. Franco

carino, no sólo por sus deudos, sino por cuantos le conocieron, como que fué, ya como ciudadano, ya como alto funcionario público.

una de las más puras y conspicuas figuras que en los últimos tiempos han dado honor a la república. Así lo reconoció y consagró el sentimiento público,

cuando tributó en numeroso concurso suntuosos e imponentes honores fúnebres a sus inanimados despojos, en esta ciudad; y luego, cuando en decretos ejecutivos de las más altas autoridades, y en Acuerdos, Ordenanzas y Leyes, se ha deplorado su muerte y presentado su vida com ejemplo digno de imitarse.

Porque en verdad, no obstante su ingénita modestia y desprendimiento, cada vez que abandonaba, como el patricio romano, sus labores campestres, para asumir delicadas labores oficiales, cuantos le vieron ascender a ellas estaban persuadidos de que los intereses públicos que se le encomendaban ni sufrirían menoscabo ni dejarían de ser atendidos con vigilante celo, con criterio práctico y con la diamantina honradez.

En este doloroso día en que su familia renueva la amargura de su pérdida, reciba ella la expresión sincera de nuestra condolencia, pues como amigos predilectos del extinto, nos abruma también el pesar y asedian los recuerdos de los tiempos felices y de los adversos y tristes que él supo compartir con nosotros.

J. M. Pinto Vadelrama
Noviembre 16 de 1931.

